

Hoy hablamos de

La "reestructuración del deporte"

Estamos viviendo en nuestro país unos momentos trascendentes de evolución política que, por pura lógica, condicionan una profunda remoción en todos los estamentos sociales, incluido, cómo no, el deporte.

Prescindiendo de las particularidades con que cada uno de nosotros pudiera entender el deporte como componente de un contexto ideológico de futura programación política, existe la inexcusable necesidad de modificar de una vez por todas la actitud que tanto a nivel individual como colectiva mantiene el español medio frente a la actividad física, sea como medio educativo, recreativo o como simple espectáculo de masas.

Coincidiendo casi con las muy recientes declaraciones del Delegado Nacional de Deportes en relación con la urgente reestructuración del deporte en el país, han surgido diversos y tímidos planteamientos incluidos en programas de acción política, debiendo convenir que unas y otros en principio no han hecho otra cosa que exponer una problemática, hartamente conocida, por los que desde hace años vivimos el deporte en nuestro país, y mil veces denunciada aunque quizás con una mayor generosidad y desinterés de lo que ahora se hace, pero quizás también con menor anuencia popular y por descontento con menor rendimiento práctico, quizás y precisamente por huir desde siempre de todo personalismo interesado e intencionalmente el fenómeno deportivo de todo convencionalismo de grupo.

La reestructuración del deporte en nuestro país es un tema lo suficiente apasionante como para no desaprovechar la ocasión de incluirlo en nuestras «Conversaciones».

Companion la «Mesa» en esta ocasión, los señores RAIMUNDO CARRASCO (Vicepresidente del F. C. Barcelona), SANTIAGO ESTEVA (ex-nadador olímpico, recordman nacional y actualmente segundo entrenador de la Residencia Blume), ERNESTO SEGURA DE LUNA (en aquellos momentos ex-Presidente y candidato a

la Presidencia de la F. E. de Baloncesto) y FRANCISCO SEIRUL-LO (Profesor de Educación Física), actuando como moderador el doctor JESUS GALILEA (Director del I.N.E.F.).

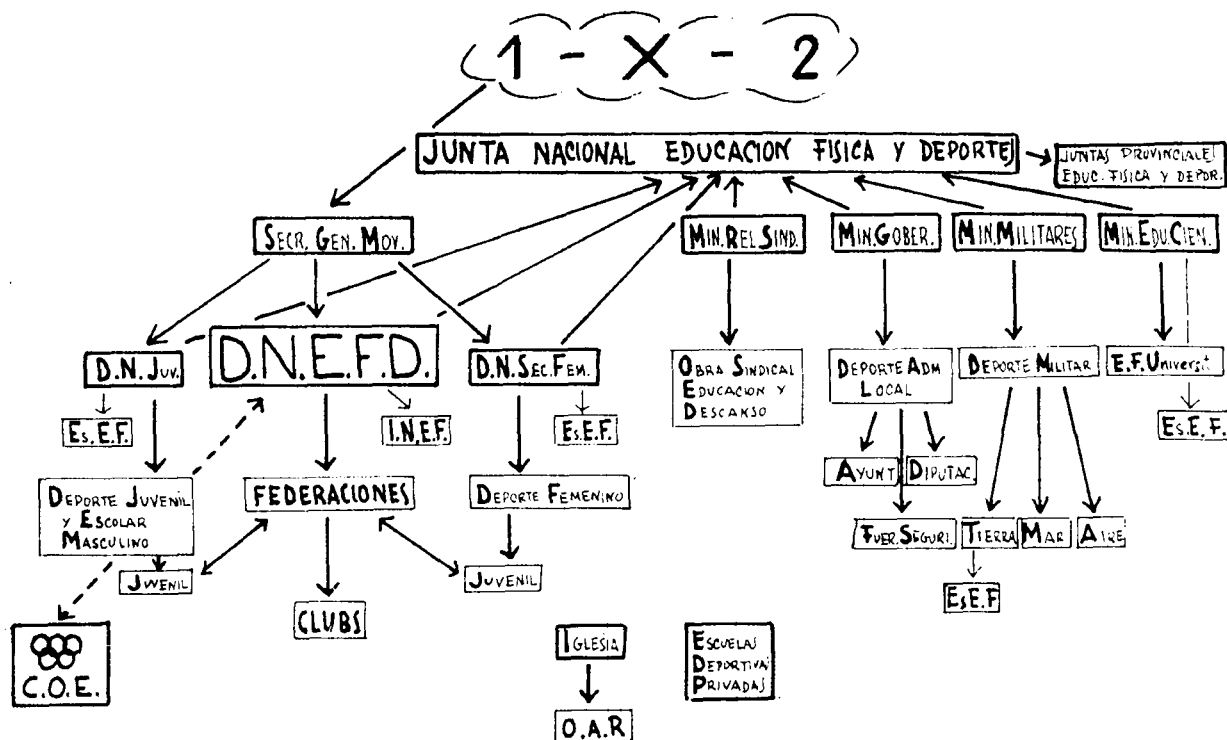
Aprovechando la situación actual del deporte en España y la significación profesional de los organizadores del acto, se planteó el tema identificándolo con la imagen del enfermo sometido a estudio.

La historia clínica se inició con el planteamiento de la escasa, por no decir nula, sensibilización del país hacia el hecho deportivo, con participación activa en el mismo, pese a las campañas que con mejor o peor acierto se han planteado para corregir este defecto de punto de partida.

El desinterés por parte de la Administración a todos los niveles, en todo lo relacionado con la actividad deportiva, agravado con la carencia de un coherente organigrama ajustado a las necesidades y posibilidades del país, y por último la inexistencia de una programación deportiva desde la base, han mediatizado las posibles buenas intenciones de la Delegación Nacional de Deportes en sus diferentes etapas y han hecho estériles los esfuerzos, aunque aislados, de Clubs y Federaciones.

Se hizo especial hincapié en el papel decisivo que la falta de una unidad de criterio, y el absurdo pluralismo de organismos que han venido incidiendo de una u otra forma en el deporte nacional, han tenido como causa etiológica en la enfermedad de que éste está afectado. (El diagrama confeccionado y presentado por el Dr. BALIUS fue quizás la expresión más evidente de cuanto se estaba planteando).

Por descontento que en este punto difirió notablemente la opinión de RAIMUNDO CARRASCO de la del resto de componentes de la «mesa»: Con intencionado sentido del humor, aseguró que en el caso concreto de los clubs



de fútbol profesional, si bien la intervención de los mismos era clara en relación a la cabecera del diagrama (1 - X - 2), el resto del «galimatias estructural» ni les afectaba, ni afortunadamente les había afectado nunca... Vamos, que la guerra la habían hecho siempre por su cuenta.

La *sintomatología* y *exploración* del «deporte enfermo» ofrecía sin duda características francamente pesimistas, estando todos de acuerdo —mesa y auditorio— que las perspectivas eran realmente graves, aunque nadie quiso aceptar fueran incurables.

En este aspecto, SANTIAGO ESTEVA y FRANCISCO SEIRUL-LO, fueron los que con mayor énfasis mostraron su pesimismo, quizás por razones obvias inherentes a su vinculación específica en el deporte. Fue en cambio ERNESTO SEGURA quien trató de dar una visión un tanto más optimista en relación al «cuadro patológico» que se nos ofrecía, sin que dejase de convenir, como todos, en que la situación era grave. Llamó la atención, por su gran sinceridad, la opinión de RAIMUNDO CARRASCO al reconocer que el deporte-espectáculo que podía ofrecer el fútbol profesional nada tenía que

ver con el tema que estaba planteándose en aquellos momentos.

Se puso claramente de manifiesto el confu-sionismo reinante —incluido los propios asistentes a la «Conversación»— entre lo que representa el deporte como medio educativo, lo que es como espectáculo competitivo y lo que supone como recreación u ocupación del ocio. En este sentido tuvo excepcional interés la larga exposición de SEIRUL-LO que, saliéndose intencionadamente del tema a discutir, abordó la problemática vocacional de los que como él han convertido en profesión toda una vida dedicada al deporte, y no encuentran ni el ambiente ni los medios adecuados para una tan siquiera discreta realización de sus lógicas y ansiadas aspiraciones profesionales.

Por último, la terapéutica fue prácticamente el tema más polémico y la dificultad de enfoque, junto con lo avanzado de la noche, hicieron prácticamente imposible ni tan siquiera plantearla, aunque sí se perfilaron dos posturas extremas y claro está antagónicas, una la de intentar el milagro de resucitar al casi cadáver, la otra, de «enterrarlo» definitivamente.